¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXXIX - Nº 7 MADRID, 3 de abril de 1969. Precio: 1 pta.

El fracaso del estado de excepción

Una grave derrota de los ultras y del régimen

EL estado de excepción ha sido levantado a los dos meses de su implantación. ¿Porque hayan «desaparecido las circunstancias» o hayan sido «resueltos los brotes subversivos que habían dado lugar a su establecimiento», como ha dicho Fraga Iribarne con el intento de disimular el fracaso de la medida? Por todo lo contrario. Porque no sólo se ha revelado impotente para conseguir los objetivos que la inspiraron, para contener la marcha de España hacia la libertad, sino que ha originado una repulsa tan vigorosa y tan amplia que, en realidad, la medida se ha vuelto contra sus autores.

Con el estado de excepción los ultras se proponían poner fin a la lucha de la clase obrera por sus reivindicaciones económicas, por la libertad sindical y la democracia. Y ¿qué ha sucedido? Las grandes huelgas de Euzkadi, uno de cuyos fines fue la protesta contra el estado de excepción, y las de Cataluña y Asturias bastarían para darnos la respuesta. Pero sería incompleta. Durante estos dos meses, la clase obrera, en su conjunto, pese a las detenciones de centenares de dirigentes y miembros de las C.O., no sólo no ha cedido en sus reclamaciones, sino que las ha multiplicado. Vistos a escala nacional, en las últimas semanas son mucho más numerosos que en meses anteriores los planteamientos de reivindicaciones, y los plantes, el boicot a las horas extra y el trabajo lento para arrancarlas. La lucha de los obreros, a quienes en no pocos casos se unen buena parte de administrativos y técnicos, ha hecho saltar el tope oficial del 5,9% y ha conseguido en empresas importantes convenios por encima de ese límite. La práctica de asambleas de empresa se ha extendido considerablemente en estos meses, lo cual sería suficiente para indicar hasta que punto los trabajadores no se han dejado intimidar por el estado de excepción. Las C.O., en fin, no sólo no se han dispersado como esperaban los ultras, sino que han surgido otras en nuevas empresas, se han fortalecido las ya existentes y, en general, salen de la prueba con un prestigio acrecido y con masas más ingentes detrás.

EN cuanto a su objetivo de atajar la agitación estudiantil, el estado de excepción ha producido igualmente resultados contraproducentes para quienes lo decretaron. No sólo la protesta estudiantil contra la dictadura no ha cesado, sino que ha tomado por blanco inmediato el estado de excepción. Más aún. La índole regresiva, brutalmente reaccionaria de la medida, ha politizado en un sentido anti-régimen democrático, a millares de estudiantes que antes se mostraban indiferentes o pasivos y que hoy se suman a la protesta; ha extendido la oposición a la dictadura entre los profesores y ha persuadido a muchos universitarios, que aún no lo estaban, de que, pese a todos los planes y a todos los «libros blancos» o negros, un régimen de tal naturaleza sólo puede dar a la Universidad represión y policía, de que, mientras este régimen perdure, es prácticamente imposible realizar la renovación de la Universidad que la España de nuestros días necesita.

Fiasco también en lo que se refiere al intento de acallar la voz de los intelectuales que reclaman algo vital para ellos: libertad de expresión y de creación; la de los abogados que demandan un Estado de Derecho. Durante el estado de excepción ha proseguido la recogida de firmas para el documento de los 1.500; unos y otros han continuado, por los medios posibles su acción, su protesta.

En la declaración que hizo el Comité Ejecutivo de nuestro Partido el 25 de enero, se señalaba que entre los objetivos que el estado de excepción perseguía figuraba el de «detener la actividad del ala progresista de la Iglesia y salir al paso de las tomas de posición críticas de cierto número de altas jerarquías eclesiásticas».

En este dominio el «boomerang» ha sido impresionante. Centenares y centenares de sacerdotes, superiores de congregaciones, alumnos de seminarios y Facultades de Teología, instituciones como la Universidad de Comillas poco menos que en pleno y, por primera vez, numerosos prelados, se han pronunciado contra una medida importante del régimen, contra el actual estado de cosas y, en su mayoría, contra el régimen mismo. En el fondo, el gran debate de la Conferencia Episcopal ha sido éste: la continuación de la adhesión de la Iglesia española al franquismo o su disociación de éste. Y si ese ultra con mitra que es Morcillo ha logrado obtener, ya se sabe cómo, cuatro votos de mayoría, se ha visto obligado a renunciar a sus cargos políticos. La condición, acaso, de su elección. Pero la victoria es menos que pírrica. El ala conciliar, que en realidad ha salido fortalecida de todo esto, no se conforma. Una noticia de última hora nos dice que doce obispos españoles, con la aquiescencia de otros, han enviado un documento al Vaticano, donde como es sabido tienen altos apoyos, denunciando la maniobra organizada por Guerra Campos en la Conferencia Episcopal y en virtud de la cual votaron los obispos dimisionarios favorables a Morcillo.

En definitiva, el estado de excepción ha puesto de manifiesto que la amplitud de los sectores conciliar y progresista, de las corrientes renovadoras en la Iglesia española es mucho mayor de lo que algunos creían. Sus tomas de posición ante el estado de excepción han contribuido de manera importante al levantamiento de éste.

UNA repulsa de dimensiones nacionales por su diversidad, ha gritado ¡atrás! a los ultras y, prácticamente, los ha aislado. Hasta en el seno del Gobierno se han quedado en minoría. Tras el fracaso de su intentona, incluso en los medios del régimen muchas gentes se preguntan qué se espera para «dimitir» de los altos puestos que ocupan a Carrero Blanco, a Solís, a Iniesta, Viñetas, Rebull etc. etc. También la menguante autoridad de Franco en el campo reaccionario sale disminuída de este traspiés. En realidad, todo el régimen ha sufrido un rudo golpe. Que tendrá, por unas vías o por otras, graves consecuencias políticas, que «no parará ahí» como dice la gente de la calle.

(sigue en pág. 2)

"Ni Franco ni bases, ¡libertad!"

Castiella ha ido a Washington, con la orden de Franco para firmar la prolongación de los acuerdos manteniendo las bases yanquis en España, a cualquier precio, es decir, sin dólares y sin honor. Pese a todo, no ha conseguido más que un papel que mantiene las bases, en la esperanza de llegar a un acuerdo posteriormente. Lo que significa que hasta ahora la cesión es gratis.

Jamás gobierno alguno ha sido tratado con el desprecio que el norteamericano trata en esta cuestión al del «caudillo». Y por otro lado, nunca ha habido un gobierno que se arrastre ante una potencia extranjera, como lo está haciendo el que Castiella representó en Washington, que en la práctica ha dicho a los yanquis: «*Quedaos en España, de cualquier modo. El precio ya lo veremos. Lo importante es que no os vayáis*».

En efecto, después de haber perdido el apoyo del Vaticano, Franco tiembla ante la sola idea de que los norteamericanos le retiren el suyo, marchándose de España. ¿Qué le quedaría, en ese caso, para resistir la presión de todo un pueblo, el español, que exige su retirada y la liquidación de su régimen?

Franco se percata de que los EE.UU. no sólo aprovechan su debilidad para no pagar las bases, sino que comienzan a plantearse si les conviene firmar con Franco, o dejar la firma para negociarla con una solución post-franquista.

En el fondo, los norteamericanos han perdido confianza en la posibilidad de que el régimen franquista se mantenga y prefieren no comprometerse más con él.

La respuesta auténticamente española la han dado los comandos juveniles de Madrid: «Ni Franco, ni bases. Libertad».

¿Y Castiella? ¿Tendrá el valor de dimitir o preferirá seguir siendo el ministro de Asuntos exteriores más grotesco y lamentable de Europa?

(c) Ministerio de Cultura 2005

La movilización internacional

Por la libertad de España

El levantamiento del estado de excepción ha sido acogido también fuera de nuestro país como una importante victoria de las fuerzas democráticas, victoria a la que ha contribuido la vigorosa movilización solidaria de nuestros amigos en el mundo entero y de los españoles emigrados, esos españoles que, si físicamente están fuera del país, tienen aquí corazón y cerebro.

La concentración española en Bonn

De cuatro mil a cinco mil españoles cubrían la Munterplatz de Bonn el 23 de marzo. Sobre la multitud flotaban decenas y decenas de banderas rojas y republicanas, de pancartas que proclamaban la voluntad general: LIBERTAD PARA ESPAÑA. ESPAÑA SI, FRANCO NO. Los trabajadores españoles residentes en la República Federal Alemana habían acudido en masa para apoyar a su pueblo en la lucha contra la represión. En el mitin que tuvo lugar en la Munterplatz intervino, junto a oradores de otras tendencias, nuestro camarada Marcos Ana quien subrayó que el frente esencial de la acción contra la dictadura está en España, en la lucha de los mejores hijos de nuestro pueblo, y que con ellos combaten también los españoles emigrados por el objetivo común de una España libre y democrática.

Al terminar el mitin, la multitud se puso en marcha hacia la embajada española que estaba protegida por una barrera de carros-mangueras y policía a caballo. Hubo cargas y detenciones pero éstas fueron anuladas inmediatamente ante la protesta de los manifestantes.

Un importante mitin sindical y otros actos en Francia

El 3 de abril se celebrará en la ciudad francesa de Toulouse un acto de notable significado ya que en el mismo intervendrán el secretario general de la C.G.T. francesa, Georges Seguí, y representantes sindicales ingleses y belgas. Como es sabido, el comité europeo sindical de solidaridad con los trabajadores españoles viene sosteniendo constantemente la causa democrática española y alentando la movilización obrera solidaria.

Entre otros muchos que en las dos últimas semanas se han celebrado en Francia, citaremos el acto del 9 de marzo en Montauban organizado por el PC francés, la CGT, la Unión de Mujeres y el Movimiento de la paz. En Clermont Ferrand, setecientos estudiantes universitarios suscribieron una resolución llevada al Consulado.

105 miembros de Acción Católica Obrera francesa, del sector Sena-Norte, reunidos el 2 de marzo, decidieron **«asegurar a los trabajadores españoles y al pueblo español que lucha por su liberación, su entera solidaridad».** Pidieron a la Iglesia, y particularmente a los obispos de Francia, tomen neta posición a favor de los oprimidos y apoyen a los miembros de la Iglesia española que se manifiestan por la ruptura con «un poder que pisotea la justicia y la libertad».

En otros países

Por su parte, 96 sacerdotes españoles de las misiones católicas en Francia, Alemania, Suiza, Bélgica y Holanda, en una protesta escrita contra el estado de excepción, habían escrito al episcopado español: **«Os pedimos rompáis un silencio que podrá ser interpretado como oportunismo... Gozáis en la práctica de una inmunidad personal y de una relativa libertad, suficientes para proclamar la verdad».**

Durante el mes de febrero habían tenido lugar importantes concentraciones y manifestaciones de españoles en ciudades de Alemania Federal, Suiza, Bélgica, Holanda y Gran Bretaña. En la ciudad suiza de Vevey, después de la manifestación, se celebró un mitin con participación de un representante del Partido Socialista Suizo, un sindicalista italiano y un miembro de la Comisión española de solidaridad. En Zurich, el 7 de marzo, hubo un gran mitin en la Casa del Pueblo con intervención de un representante de los Sindicatos Suizos y un obrero metalúrgico madrileño.

El 27 de febrero se celebró en el Conway Hall de Londres un acto organizado por el Comité británico de solidaridad sindical europea.

Una carta del Partido de la Vanguardia Socialista de Argelia a nuestro C. C.

La Delegación Exterior del Partido de la Vanguardia Socialista de Argelia ha dirigido a nuestro Comité Central una carta en la cual le expresa la solidaridad de dicho Partido **«con vuestro combate contra el estado de excepción, frente a la nueva ola de represión desencadenada por el franquismo contra los gloriosos combatientes de vuestro Partido, contra los trabajadores e intelectuales progresistas y todas las fuerzas de democracia y renovación de España».**

«Estamos seguros —continúa la carta— **de que ninguna tortura, ninguna atrocidad podrá, sin embargo, romper la inmensa corriente, que cada día se hace más poderosa y que inevitablemente barrerá el régimen podrido del franquismo y abrirá a vuestro pueblo, tan próximo del nuestro por el pasado y las aspiraciones de justicia y dignidad, una nueva página en su historia».**

Una grave derrota de los ultras...

(*Viene de la página* 1)

Si el fracaso del estado de excepción ha dado una confirmación rotunda de la debilidad del régimen, la clase obrera sale de esto con una moral de victoria. No hace falta ser adivino para predecir que arreciará en su lucha por sus reivindicaciones, por la libertad sindical, contra esa ley muerta que quiere imponerle Solís. Sin subestimar dificultades, puede augurarse que, partiendo de los progresos que ha hecho en su unidad, en su organización, en su capacidad de movilización, se encaminará con paso más largo hacia la huelga general.

Igual puede decirse —cada sector a su nivel, con sus posibilidades propias— **de los estudiantes, de los intelectuales y profesionales, de los abogados en su lucha por la desaparición de los tribunales especiales, por el establecimiento en España de normas jurídicas correspondientes a un país civilizado.**

En realidad, la derrota de Franco y los ultras es una victoria de toda la oposición y a toda ella fortalece y estimula. En convergencia con ella, se han puesto en movimiento hombres y grupos que hasta ahora no habían manifestado publicamente su disconformidad con el régimen. Nuevos españoles se sumarán a la oposición tras la experiencia que España acaba de vivir.

AHORA es urgente la acción más enérgica y más amplia por la libertad de los detenidos y deportados durante estos dos meses, por la anulación de los procesos incoados. Según la nota del ministerio de la Gobernación 355 personas han sido inculpadas en ese período. Otras 208 siguen detenidas, parte de las cuales pueden ser sometidas a proceso si la policía logra amañar alguna prueba contra ellas. En realidad, estas cifras son inferiores a las verdaderas. En cada fábrica, en cada Universidad, hay que batirse por los detenidos y procesados recientes y antiguos. Y en esta acción pueden desempeñar un papel importantísimo los Colegios de Abogados, cuyas demandas, más arriba recordadas, incluídas la de un estatuto para los presos políticos y la de que se les apliquen los beneficios de la libertad condicional, siguen en pie.

Sólo una vigorosa acción en este sentido, en la que participen cuantos han coincidido en la protesta contra el decreto del 24 de enero, podrá liquidar las secuelas represivas de estos dos meses y demostrar a los ultras que vuelven a equivocarse si creen que, por otros medios menos espectaculares, les será posible conseguir lo que no pudieron lograr con el estado de excepción. Las intimaciones de Fraga a la Prensa, las medidas tomadas en estos días contra varias editoriales y otros hechos indican que no dejarán de intentarlo.

Tras la derrota infligida a los ultras, el espíritu de los obreros y de los campesinos, de los intelectuales y de cuantos anhelan un cambio sustancial en España no puede ser otro que un espíritu de ofensiva. Que nadie espere que se limiten a que todo vuelva a la situación anterior al 24 de enero. Quieren la libertad e irán por ella. La reacción nacional contra el estado de excepción ha confirmado que ese gran acto cívico, la huelga nacional, es perfectamente hacedero; ha demostrado que España tiene en sí fuerzas bastantes para desembarazarse de esta losa que no la deja respirar ni crecer.

LO ocurrido hará sin duda reflexionar a no pocos hombres que, si bien están disconformes con lo actual, siguen creyendo viables soluciones no surgidas de la libre expresión de la voluntad nacional. Entre otras, pueden hacerse estas preguntas: si Franco y los ultras con sus métodos fascistas, utilizando como instrumento una dictadura asentada en un millón de muertos, no logran contener la ascensión del pueblo hacia la libertad, ¿es que podrían lograrlo sus sucesores? ¿Es que la España de hoy ésta que se ha erguido contra el estado de excepción, se conformaría con remedos democráticos?

La respuesta, otra más, se la dan estos dos meses.

Señalábamos en el editorial de nuestro número anterior que, en los dos meses últimos —otro efecto del estado de excepción que no esperaban los ultras— «los contactos entre movimientos, grupos y sectores de la oposición se han estrechado, han dado un serio avance». **Deseamos profundamente que, impulsado por las realidades presentes, este proceso se profundice y acelere. Para todo el país la necesidad de derribar este régimen es hoy más aguda que ayer. La prolongación de su agonía sólo serviría para complicar las cosas. Para que cualquier día volviéramos a encontrarnos en la situación del 24 de enero.**

Hoy es más urgente que nunca, y la oportunidad para ello es manifiesta, que las distintas fuerzas de la oposición ofrezcamos una alternativa política común al país. Lo ocurrido desde enero acá nos dice cuantos entusiasmos despertaría, cuan ingentes fuerzas movilizaría. Esta dictadura exangüe, fosilizada, no podría resistirlas.

(c) Ministerio de Cultura 2005

En plena agitación estudiantil

Así empezó y así termina el estado de excepción

Intentando escamotear las verdaderas causas que han obligado a los ultras a levantar el estado de excepción, Fraga Iribarne declaró el 21 de marzo que ello se ha hecho porque ya han sido «resueltos los brotes subversivos», **el principal de los cuales —según la amañada versión gubernamental— era el estudiantil. Mas tres días después, el 24, el ministro se desmentía a sí mismo, ante los directores de periódicos y agencias, al incluir entre los cinco asuntos que** «deben tratar con extrema prudencia» **el de** «los incidentes estudiantiles». **¿En qué quedamos? ¿Han sido «eliminados» o no?**

La verdad es que, durante los dos meses de estado de excepción, la acción estudiantil no sólo no ha sido sofocada, pese a detenciones y cierre de universidades, sino que ha proseguido y ha constituído una de las protestas ciudadanas más vigorosas y constantes contra la medida ultra. La verdad es que cuando, por la amplitud de la repulsa de los españoles, el estado de excepción ha tenido que ser levantado, la protesta estudiantil se halla en un momento de nuevo auge. A las noticias de esta protesta que hemos dado en números anteriores de M.O. añadimos hoy un apretado resumen de las últimas que hemos recibido.

BILBAO. Tras las de los días 13 y 14 de marzo, nuevas huelgas en la Facultad de Ciencias Económicas y en la Universidad de Deusto ocupada por los estudiantes. Y en la tarde del 17, otra manifestación estudiantil en el centro de la ciudad a los gritos de ¡Libertad! y «¡Estado de excepción, no!» Estas acciones en respuesta a la agresión de que fue víctima el día 12 el estudiante Jesús Omenaras, herido de un tiro por la Policía, son una nueva confirmación, entre tantas como han dado las Universidades españolas en estos dos meses, de la imposibilidad de ahogar la voz de los estudiantes por la violencia.

MADRID. El 24 de marzo dos horas después de haber sido abierta la Facultad de Económicas y Políticas, cerrada desde enero, más de un millar de estudiantes se reunieron a los gritos de ¡Libertad! ¡Fuera la Policía de la Universidad! En la Facultad de Filosofía, los estudiantes se concentraron en la biblioteca y se manifestaron por los pasillos con gritos similares. Numerosas octavillas circularon por ambas Facultades. Fuertes contingentes de Policía Armada penetraron en ellas, en auxilio de los grises concentrados en permanencia e incapaces de impedir estas manifestaciones.

El 25, en las Facultades de Económicas y Políticas y en las de Filosofía y Ciencias se produjeron las vigorosas manifestaciones contra las bases yanquis en España, y contra las negociaciones en curso para renovarlas. En el vestíbulo de Económicas y Políticas y frente a esta Facultad, los estudiantes chocaron violentamente con la Policía Armada sin cesar de gritar: **¡Abajo Franco! ¡Fuera los yanquis de España!** También hubo choques con los grises en Ciencias y en Filosofía.

En días anteriores proseguía la distribución de propaganda en las Facultades, el boicot a las clases, la colocación de carteles contra el estado de excepción, las pintadas, las manifestaciones y asambleas relámpago. En los comedores se ha seguido gritando ¡Libertad! En el segundo y tercero de Físicas hubo huelgas por la detención de un estudiante. Un día, grupos de estudiantes desalojaron las Facultades en protesta contra el estado de excepción. Otro se hizo una marcha silenciosa y lenta en pequeños grupos, hasta la plaza de la Moncloa. Y centenares de estudiantes han participado en los comandos, juveniles (De las últimas manifestaciones de éstos damos cuenta en una información de Madrid). Todo ello, pese a las detenciones que en días pasados han alcanzado hasta a alumnos del bachillerato y el preu, entre ellos, a un hijo de Marcelino Camacho.

ZARAGOZA. La ocupación policíaca de la Universidad —sólo ante la Facultad de Medicina hay permanentemente un autobús y un jeep cargados de grises— no ha podido impedir que en los muros de las Facultades siguieran apareciendo carteles contra el estado de excepción. Ni profesores ni bedeles, pese a las intimaciones de la Policía, —nos cuenta un corresponsal— se prestan a arrancarlos. El único que se ha avenido a hacerlo ha sido el Decano de la Facultad de Ciencias entre el pitorreo general. En el campus de la Universitaria, en el monumento a los estudiantes caídos, han aparecido inscripciones que dicen: ¡ABAJO LA DICTADURA! ¡VIVA LA HUELGA NACIONAL! Al hacer una visita al Colegio Mayor Cerbuna, el Gobernador Civil se encontró con esta inscripción en las paredes: Gobernador fascista».

El segundo curso de la Facultad de Medicina sigue en huelga no obstante las amenazas del Rector de expedientar a todo el mundo y a las presiones familiares que se han acrecentado al recibir los padres una carta del Rector.

Varias tunas se niegan a actuar en actos oficiales mientras no sean puestos en libertad los estudiantes e intelectuales detenidos. En la Universidad es muy viva la indignación por los malos tratos que han sufrido algunos de éstos. Por ejemplo, se sabe que el estudiante de Medicina Eduardo González, uno de los animadores del Teatro de Cámara, ha sido golpeado por la Policía, lo mismo que el director de dicha formación teatral, Juan Antonio Hormigón, cuyo prestigio es grande entre los universitarios. Ambos se encuentran en la cárcel. Por el contrario, se comenta muy favorablemente la actitud de los profesores que están subiendo a la cárcel a examinar a los estudiantes presos.

BARCELONA. Desde su reapertura, no se ha dado en la Universidad un solo día de normalidad —nos informa nuestro corresponsal. Tres agentes de la BPS y cincuenta grises guardan el orden en cada Facultad, pero esto no impide que en todas ellas se coloquen carteles, se hagan asambleas, sentadas y otras manifestaciones que terminan con la intervención de la fuerza pública recibida con gritos hostiles y con piedras alguna vez. Lo más repetido en carteles e inscripciones murales es esto: «Estado de excepción no; represión, no».

Algunos profesores, como Maluquer, de Filosofía, y Estapé de Económicas, se niegan a explicar sus lecciones en presencia de la policía. En Económicas ha habido tres días de huelga. En casi todos los cursos de Filosofía y en otras Facultades se producen huelgas contra el estado de excepción y las detenciones. Grupos de estudiantes han realizado manifestaciones relámpago en diversos lugares de la capital. Una de ellas, en la calle de Pelayo. En esta manifestación iban bastantes chicas y se gritó: «Excepción, no. Represión, no».

Crónica obrera

La ruptura del "techo" 5,9 %

En el frente social, dos objetivos inmediatos tenía el estado de excepción: acentuar la congelación salarial en el techo del 5,9% y promulgar la Ley Sindical. Ambos han fallado. Bajo la impulsión de la gran huelga metalúrgica del País Vasco y de multitud de acciones reivindicativas en todas las zonas industriales, el techo salarial está siendo roto; la Ley Sindical sigue en el «limbo» de la comisión interministerial que se ocupa (muy poco) de ella.

Si el plan ultra **de hacer durar** el estado de excepción **hasta el límite máximo de la primavera se hubiera realizado, con centenares de dirigentes y organizadores de las Comisiones Obreras en las cárceles o deportados, el gobierno y la patronal habrían soslayado** una primavera de acciones obreras, **de luchas reivindicativas en torno a la renovación de los Convenios, ofensiva que temían, con el fundamento que se ha visto. La enérgica contra-escalada de la Ría bilbaína decidió las cosas de otra manera.**

En pleno estado de excepción, **35.000 huelguistas en ALTOS HORNOS, NAVAL y BABCOCK-W** (Vizcaya), **en MICHELIN, ORBEGOZO, LUZURIAGA** (Guipúzcoa); **huelga de horas extraordinarias y veladas, descenso de la producción a un 50% de la norma en la SIEMENS de Cornellá y numerosas otras empresas catalanas; endurecimiento de la protesta minera en Asturias contra los accidentes mortales; extensión de las asambleas de fábrica en la metalurgia madrileña; confirmación del nuevo foco de acción reivindicativa en la industria zaragozana.**

Los resultados no se han hecho esperar (y sólo es el comienzo). «A través de las luchas —ver crónica del País Vasco— se está consigiendo romper el 5,9%, aunque todavía lo alcanzado sea insufiente». A través de la lucha (ver corresponsalía de la «Siemens» de Cornellá), se ha impuesto, con exclusión de los verticalistas, en negociación directa de representantes obreros-empresa uno de los Convenios de empresa más significativos del momento. Y, resumiendo las referencias, a través de la lucha, en los dos meses de estado de excepción, **se han impuesto aumentos de retribuciones de los órdenes siguientes: un 12% en la B. Wilcox y la General Eléctrica; aumentos en Altos Hornos y Naval (no los ciframos por no disponer más que de la referencia de prensa); 14% neto sobre la nominal general en la Siemens, con escala móvil automática; 18% en Fundiciones Suñer (Barcelona); 1.064 pts mensuales en la Pirelli de Manresa; 30% en la Giesa de Zaragoza, 20% en la Vidriera Castellana de Guadalajara. A través de la lucha se ha impuesto la elevación de pensiones en la minería asturiana.**

No se trata de victorias parciales aisladas; es todo un movimiento de retroceso del gobierno y las empresas, determinado por la acción reivindicativa. Los ultras **habían proyectado mostrar a la patronal que con la intervención de la Brigada Político-Social, los jerarcas «sindicales» del Movimiento aún podían servir para algo. La demostración ha sido de signo contrario. Ni con los «sociales» de la policía, ni con los de la Organización Sindical, los** ultras **garantizan ya nada permanente. Y las empresas, con harto dolor, han comenzado a retroceder. La experiencia es concluyente. Huelgas, plantes, descenso de la producción, boicots de horas extra y veladas, acción reivindicativa decidida en las asambleas de fábrica, organizada a través de las Comisiones Obreras, y no sólo se generalizará la ruptura del techo del 5,9% y la Ley Sindical de Solís seguirá en el «limbo» sino que en el frente obrero se pasará rapidamente a esa ofensiva de las fuerzas democráticas y de oposición que es de esperar tras el fracaso de los ultras y su estado de excepción.**

(c) Ministerio de Cultura 2005

La experiencia de la SIEMENS

La forma en que la Comisión Obrera y el Jurado de la Siemens de Cornellá han llevado las negociaciones sobre el Convenio nos parece constituye un ejemplo digno de ser relatado. Desde el comienzo se buscó que el anteproyecto de la parte obrera fuera resultado de una elaboración colectiva. Se elaboró una encuesta en la que se pedía la opinión de los trabajadores sobre el tope del 5,9% y se les interrogaba sobre condiciones salariales, primas, horarios, etc. El texto de la encuesta fue examinado en reuniones y asambleas por talleres y secciones e, incluso, los trabajadores se las llevaron a sus casas para examinar con la familia particularmente lo relativo al presupuesto mínimo familiar, fijado en la encuesta en 356,46 pts. Esta participación de las familias en estas cuestiones contribuye a garantizar el apoyo de los hogares en la acción reivindicativa.

De la discusión resultó un amplio apoyo a la plataforma elaborada por el Jurado. Este presentó el anteproyecto a la empresa la cual dijo no estar dispuesta a negociar más que a partir de cero y previa aceptación por el Jurado del tope del 5,9%. Al mismo tiempo, ciertos elementos divisionistas comenzaron a calumniar al Jurado, y en unas octavillas pedían su dimisión y la negativa a discutir el Convenio. Para hacer frente a la doble maniobra, el Jurado convocó una asamblea en el patio de la fábrica a la que asistieron unos seiscientos trabajadores los que le reafirmaron su apoyo. Se acordó presionar de nuevo a la dirección y decidir en nuevas asambleas las acciones necesarias. Nueva negativa directorial, con alegación de supuestas pérdidas en 1968. Otra asamblea, con participación ya de mil trabajadores. Se decide iniciar el 20 de enero el boicot a las horas extra y así se hace con participación de la totalidad del personal de talleres y algunos técnicos y administrativos. A los cinco días, se habían sumado ya a la acción todos éstos.

Y comienzan las negociaciones... y los retrocesos de la dirección. La empresa accede a cubrir este año el 50% del «fondo para la Seguridad Social» y el 100% en 1969 (se trata de la garantía del cien por cien del salario real a partir del décimo quinto día de enfermedad). No habrá necesidad de recuperar las llamadas «fiestas recuperables». Un día más de vacaciones por quinquenio.

En los demás puntos subsiste la negativa. La producción —se queja la dirección— se ha reducido globalmente en un 50%. La unidad se mantiene en nuevas asambleas y en la acción. Y siguen las concesiones patronales: aumento global del 8,3%, del total de la nómina pagada... Del 11,1%, del 13,2%. Continúan las discusiones. Y las concesiones; prima para las mujeres de la limpieza, tercera parte del salario anual pagado a los obreros en servicio militar. Y nueva concesión salarial: aumento global del 14% con retroactividad a partir del primero de enero.

Se convoca nueva asamblea. Por 1.500 votos contra 4 se decide aceptar la propuesta y volver al trabajo normal. La asamblea de enlaces la acepta igualmente. El 14% conquistado es neto. El impuesto de utilidades sobre los sueldos de los empleados correrá a cargo de la empresa en cuanto se refiere al aumento. Como éste se reparte casi igualitariamente sobre todos los salarios, los más bajos son los más beneficiados. En las negociaciones lo decisivo ha sido el trabajo lento y el boicot a las horas extra durante seis semanas.

Otro resultado importante: la revisión automática anual del salario que se incrementará en el mismo tanto por ciento en que haya crecido el coste de la vida. Es decir, la escala móvil. (Anteriormente funcionaba una comisión revisora formada por 3 representantes obreros, 3 de la empresa y el Presidente del Sindicato. La comisión venía resolviendo siempre en contra de los trabajadores, por un voto de diferencia: el del presidente del Sindicato).

En la SIEMENS no quedan satisfechas, por supuesto, todas las reivindicaciones obreras pero se han conseguido parte de ellas; en pleno estado de excepción se ha roto el bloqueo salarial oficial; se ha actuado a través de las asambleas obreras, madurando considerablemente la conciencia proletaria, la unidad y organización de los trabajadores, sin que haya habido NI UN SOLO DESPEDIDO NI UN REPRESALIADO.

Asturias. - Ni con estado de excepción ni sin él

Se comenta mucho el anuncio del levantamiento del estado de excepción. Unos, los más, han recibido la noticia con alegría porque comprenden que se trata de una muy significativa marcha hacia atrás que «no quedará en eso», porque los empujones serán más fuertes y porque éstos encontrarán al régimen mucho más débil que con anterioridad al 24 de enero. Otros, con cierta decepción, no cultan que «para este viaje no necesitábamos alforjas». Mucha gente ya lo intuía fundándose en los gritos de histeria de los ultras de la provincia ante la falta de «medidas prácticas» y la escasa eficacia de las empleadas, que no han impedido la continuidad de la lucha en unas u otras formas, pese a las detenciones y cierre de los pozos.

La visita del ministro del Trabajo fue preparada con inusitada orquestación. Por fin, después de un aplazamiento de ocho días en razón de la huelga de los mineros, llegó el día 17. El verdadero motivo de su viaje consistía en dar un toque de atención a los mineros e intentar enfrentarlos con el resto de los trabajadores. Nada consiguió. Para dar un poco de calor a su presencia intentaron arrastrar al acto que organizaron en Sama de Langreo a pensionistas que según la prensa ardían en deseos de expresarle masivamente su agradecimiento por las mejoras de pensiones. Pese a darles toda clase de facilidades arrastraron al grupín que manejan los delegados locales y que, además, tomó los autobuses, puestos a su disposición, de forma clandestina. Justamente los pensionistas exponían que es a su lucha a quien deben la pequeñísima mejora de las pensiones. El intento de arrastrar a los mineros en activo para pedir la apertura de los pozos no obtuvo éxito. Dos días antes, las cuencas aparecieron alfombradas de panfletos hablando del dinero «con que se paga a las mujeres que se metieron en la catedral»; preguntándose a donde fueron a parar fantásticos cientos de miles de pesetas. Todo da risa. El ministro se desgañitó, queriendo acusar a los mineros de cargar sobre el resto de los trabajadores de España el perjuicio económico a la nación de sus huelgas. Preguntó si se daban cuenta a qué precio salía nuestra tonelada de carbón. Claro está, ignoró cómo la encarecen los fraudes de HUNOSA y que pese a ello aún es 350 pesetas más barato en igualdad de calidad que los importados de EE.UU. La gente atribuyó su énfasis, su rabia y nerviosismo a la falta de respeto al estado de excepción por parte de los mineros.

El martes 18, en protesta por los malos tratos a los detenidos en la comisaría de Oviedo y contra que una vez en la cárcel sean vueltos a la comisaría, como viene sucediendo, la mayor parte de los presos políticos de la Prisión Provincial declararon la huelga de hambre por tres días y anuncian nuevas medidas en caso de que la primera no surta efecto. El 22, unas cuarenta personas, la mayor parte mujeres, organizaron ante la cárcel una gran protesta al enterarse que aún no se las dejaba comunicar con los presos. Dieron vivas a la libertad y se cambiaron golpes con la policía; ésta efectuó seis detenciones. Con anterioridad una mujer había sido liberada con brazo partido. Esto sucedió en Oviedo. Días antes la policía en Langreo no fue capaz de detener a un minero, porque la mujer de éste, al mismo tiempo que les dirigía toda clase de insultos, dijo: Aquí no pasa nada. Y su marido quedó en casa. Es decir, como sucedió en Mieres cuando la huelga de octubre, o sea antes del estado de excepción. Como se ve, tienen razón los decepcionados y ni con él ni sin él sus penas tienen remedio.

CORRESPONSAL

Carta de Barcelona

La última semana del Estado de excepción se ha caracterizado en Barcelona por atentados de grupos fascistas policíacos contra sacerdotes progresistas, intento de quema de coches y otros actos vandálicos y provocadores. No obstante, el ambiente contra la represión ha sido muy denso. Las numerosas y victoriosas luchas reivindicativas de la clase obrera han contribuido a mostrar la impotencia del régimen. El juicio en Madrid contra veintitantos barceloneses acusados de la manifestación pacífica del 1 de mayo de 1967 en Torre Baró ha constituído otra prueba de que la represión ya no puede ejercerla el régimen como quisiera. Un testigo presencial cuenta: **«El abogado Soler Barberá, defensor de una de las encartadas, la joven Manuela Salvadores, dijo que era para él un honor penoso sustituir a su colega Luis Salvadores, padre y abogado defensor de Manuela que se veía imposibilitado de actuar por encontrarse en la Jefatura de Policía de Barcelona desde que fuera detenido en Magistratura donde había ido a cumplir sus deberes profesionales. Todo el mundo quedó muy impresionado. Los procesados fueron absueltos».**

Sumamente oportuna ha sido la denuncia del Comité de Barcelona del PSUC del falaz comunicado del Gobierno Civil publicado en los periódicos los días 7 y 8 de marzo. El documento de los comunistas barceloneses dice: **«Es completamente falso que el PSUC haya celebrado reuniones en parroquias o centros religiosos o que haya utilizado estos lugares para la edición de su propaganda».** Y dice más adelante: **«Con su mendaz nota el Gobernador civil busca sembrar la confusión, justificar las violaciones de las parroquias y atacar a la vez al PSUC y a los sacerdotes católicos que se alzan contra tanta injusticia y barbarie solidarizándose noble y ejemplarmente con las víctimas de la violencia dictatorial».** Después de denunciar las brutalidades policíacas cometidas en la Jefatura con complicidad del Gobernador contra obreros y estudiantes, mujeres y jóvenes, la nota del PSUC añade: **«Ante la opinión pública el Comité de Barcelona del PSUC emplaza al Gobernador y a sus esbirros de la policía política a que respondan: ¿Dónde está el estudiante Sabaté, detenido hace más de veinte días y que no ha pasado a la cárcel? ¿Por qué se llevan a cabo excarcelaciones, como se ha hecho con los estudiantes Fortuny y Leira, que han sido conducidos de nuevo a la siniestra Jefatura desde la cárcel Modelo? ¿Qué se pretende hacer con ellos?».**

Este y otros hechos ocurridos en Barcelona han contribuido, como tantos otros en el resto de España, a un mayor aislamiento de los «ultras» y a que muchas gentes que aún creían en la posibilidad de una evolución del régimen hayan visto la realidad.

CORRESPONSAL

(c) Ministerio de Cultura 2005

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

3 de abril de 1969

en Cataluña

Victorias logradas contra el estado de excepción

El boletín de la «Comisión Obrera Nacional de Cataluña» en su número de marzo hace un análisis de las luchas obreras en distintas empresas de varias comarcas así como en 18 centros bancarios. Al hacer el balance llega a la conclusión de que las posibilidades de la lucha obrera han aumentado con el esfuerzo y la experiencia de las últimas semanas y añade:

«Entre las victorias conseguidas cabe señalar «AEG» de Tarrasa, 19% de aumento y continúa la discusión del Convenio. «Bosuga» de Montcada, 15% de aumento después de más de una semana de concentraciones ante la puerta de la fábrica a la hora del bocadillo. «Aiscondel», 10% de aumento previo a la discusión del Convenio. «Piher» de Badalona, 11%, «Vanguard» de Hospitalet, 15%, «Soler Almirall», 9%, «Pirelli» de Manresa, un aumento de 1064 pesetas mensuales. Los trabajadores de «SIEMENS» de Cornellá, consiguen 10.500 pesetas anuales arrancadas con su lucha. Los trabajadores de «Fundiciones Suñer», de Sabadell, obtienen un 18%. Tales acciones muestran la capacidad de lucha de la clase obrera, la necesidad de la unidad de los trabajadores para avanzar, la importancia de la solidaridad entre los compañeros de una misma empresa, ramo, localidad; de la clase obrera de todo el país».

El Boletín de la «Comisión Obrera Nacional de Cataluña» que publica este balance ha sido editado en multicopista y distribuido en fábricas y empresas de Barcelona y otras ciudades catalanas.

CORRESPONSAL

Universidad post-excepción

La Universidad de Barcelona fue reabierta en pleno estado de excepción. En el siglo XVIII, los Borbones la clausuraron como represalia contra la ciudad y fue trasladada a Cervera. En la segunda mitad del siglo XX esto no es posible debido, entre otras cosas, a la importancia económica y social que han adquirido los estudios. Si lo fuera, el régimen de hoy, a buen seguro la cerraría.

Se pretendió, con la reapertura, haber restablecido la «normalidad» de lo que el régimen quisiera que fuese mera fábrica de profesionales borregos, que permite la titulación de los licenciados y técnicos que necesita una economía en manos de la oligarquía. Se pretende, además, encarcelar los espíritus de los estudiantes, desarraigar de ellos toda preocupación y voluntad políticas. Carrero lo dijo bien claro: «*Nada de política en la Universidad*» aunque inmediatamente Monseñor Tarancón dijera lo contrario. Lo que de verdad ha suscitado tal represión es un rencor mucho más profundo y una voluntad más firme.

Las medidas durante el estado de excepción han sido feroces. Las Facultades literalmente ocupadas. Los «grises» patrullando por su interior. Cualquier pequeño grupo en los patios y pasillos, inmediatamente dispersado. Se detuvo arbitrariamente a grupos enteros de estudiantes, sin motivo, para verificar su identidad. Los bedeles-policía organizaron la caza al hombre, denunciando a dirigentes conocidos del moviminto de masas y si el número de estudiantes detenidos no fue elevado ello se debe a la rapidez con que muchos de ellos se pusieron a salvo.

¿Qué consiguieron? Desde luego, no la normalidad. En la mayoría de Facultades hubo gran porcentaje de inasistencia a clase y algunos profesores se negaron a dar sus cursos en tales condiciones. Dimitieron algunos profesores no numerarios. Pese al férreo control policíaco, han tenido lugar asambleas en las que se han denunciado el estado de excepción y la represión, llamando a la respuesta activa. En Medicina, una de estas asambleas reunió, tras la reapertura, a quinientos estudiantes. Han aparecido carteles, octavillas y publicaciones clandestinas. Se han pintado rótulos y carteles, se han ocupado cátedras en «Económicas», catedráticos como Hortolá y Estapé se han negado a dar clase en presencia de los policías. La Facultad de Arquitectura estuvo cerrada durante días y gran parte de sus profesores protestaron por escrito ante las autoridades.

El triunfo logrado con la lucha imponiendo el levantamiento del estado de excepción incluso antes de tiempo, alentará, al reemprender los cursos después de la Pascua, la actividad democrática en la Universidad. Los estudiantes y profesores han aprendido mucho en esos dos meses y la experiencia será analizada y enriquecida con nuevas acciones hasta lograr la verdadera *normalidad:* el reconocimiento y respeto de la organización que se den los estudiantes no sólo para defender sus reivindicaciones como tales, sino para propiciar los cambios que España exige a la hora actual.

Corresponsales en la Universidad

Otro documento de eclesiásticos

Aparte de las acciones de centenares de sacerdotes contra el estado de excepción y los documentos que éstos entregaron a su tiempo a las jerarquías correspondientes en Barcelona, un nuevo hecho viene a confirmar que en el seno de la Iglesia catalana se afianza y actúa lo que algunos llaman «el espíritu del Abad Escarré».

Nueve vicarios, rectores y el actual Abad de Montserrat, dom Cassià Just, enviaron un documento de ocho puntos a la Conferencia Episcopal Española durante la última reunión de ésta en Madrid.

En el primer punto, los firmantes expresan su preocupación por las condiciones en que vive el pueblo; en el segundo, reafirman su condena del estado de excepción y mencionan hechos concretos de detenciones y arbitrariedades; en el tercero, proclaman su derecho a no inhibirse frente a tal situación; en el cuarto se dirigen a las autoridades civiles pidiendo *la reducción del estado de excepción:* en el quinto recuerdan a los católicos que no pensaran como los firmantes en estas cuestiones que ello no debe impedir que «*respeten las opciones de los otros*»; en el sexto dicen que la Iglesia debe ser independiente del poder temporal; en el séptimo se dice, textualmente:

«A los detenidos, a los perseguidos, a los que padecen porque no pueden cumplir con su misión como su conciencia les señala, a los periodistas y a todos los escritores que no pueden comunicar a la sociedad su pensamiento. a los trabajadores que ven paralizada su ya tan mezquina vida asociativa que aún les era posible, queremos deciries simplemente que nos damos cuenta de su situación y que estamos a su lado en la defensa de los derechos irrenunciables del hombre.»

En el octavo y último, dirigéndose a las jerarquías, afirman: «Queremos la unidad y la presentimos al término de este diálogo y de estas tensiones. Pero fingirla en aquello en que aún no la tenemos, sería, creemos, contraproducente».

Tarrasa : A los trabajadores del textil

La «Comisión Obrera» local ha hecho un llamamiento, el mes de marzo, a los trabajadores de la industria textil de Tarrasa. Se ha editado en octavilla y se ha distribuído dentro y fuera de las fábricas para dar a conocer las victorias conseguidas con su lucha por trabajadores metalúrgicos de Barcelona. Sabadell, Cornellá, Manresa y Vizcaya. El ejemplo de los obreros vascos se destaca especialmente, recalcando lo que significa que hayan conseguido arrancar hasta un 30% sobre el salario real y otras mejoras sociales en «Altos Hornos» de Vizcaya. La hoja de la «Comisión Obrera de Tarrasa» añade:

«*Cuando todo demuestra que con la lucha se pueden imponer mejoras salariales y los trabajadores textiles rechazamos el tope del 5,9%, los elementos serviles y domésticos de la patronal y del sindicato vertical, Salvador Rodríguez, de «Manufactura Textil», Verdaguer, de «Fontanals», Peregri, de «Badrinas» y Cruz Pozo de «Torredemer», en contra de las decisiones de las asambleas de representantes sindicales, en las cuales fueron derrotados en dos votaciones hechas bajo la presión y la amenaza, han firmado un Convenio sin más ventajas que ese triste y miserable* 5,9%.

La «Comisión Obrera» llama a los del Textil y a todos los trabajadores a desbaratar esta clase de maniobras y a continuar la lucha por un aumento real de sus salarios». Tarrasa, marzo 1969. —Corresponsal.

Barcelona : En la empresa ESESA

Una característica de las luchas obreras durante el estado de excepción y pese a él, ha sido la solidaridad de los obreros de un ramo o de una fábrica con los de otras. Así, en el curso de las luchas reivindicativas en «ESESA» de Barcelona, se distribuyeron en el seno de la empresa octavillas firmadas por un grupo de obreros electricistas de otras empresas. En estas octavillas se comenzaba diciendo: **«Los problemas que os aquejan son los mismos que afectan a toda la clase obrera. Nos solidarizamos con vuestra lucha y:**

DENUNCIAMOS, la complicidad del Gobierno y de la CNS, instrumento burocrático al servicio de los intereses de las empresas, no permitiendo la libre discusión por la conquista de nuestros derechos mínimos y elementales;

DENUNCIAMOS las maniobras represivas de que somos objeto y lo han sido vuestros compañeros enlaces sindicales, tratando de atemorizarlos a ellos y a sus familiares, a través de visitas de la Guardia Civil enviada por los jerarcas verticalistas;

DENUNCIAMOS el indigno comportamiento de los «representantes» de FECSA que han traicionado la confianza de sus compañeros firmando un Convenio de miseria a espaldas de los trabajadores que les dieron el voto».

Y la octavilla terminaba recordando cuales son las principales reivindicaciones del momento por las cuales deben luchar unidos todos los trabajadores.

Corresponsal

(c) Ministerio de Cultura 2005

MINISTERIO DE CULTURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

Madrid

Manifestaciones juveniles contra el régimen y las bases yanquis

Iniciadas al día siguiente de proclamarse el estado de excepción, hasta en los últimos días de éste han proseguido las acciones relámpago de grupos juveniles —estudiantes y jóvenes obreros— manifestando su repulsa al régimen y al estado de excepción.

Los «comandos» juveniles, como son llamados con simpatía por los madrileños, han repartido millares de octavillas y pintado centenares de letreros en los muros de la capital.

Uno de los rasgos que destacan en estas acciones juveniles es la solidaridad y protección con que la población madrileña rodea a estos jóvenes. Refiriéndose a una de las últimas manifestaciones, nos dice un joven participante de los comandos:

«Nos concentramos en Cuatro Caminos unos noventa, con una enorme pancarta, distribuyendo octavillas. Recuerdo que al disolvernos, nos metimos en un callejón sin salida. Todo el mundo empezó a advertirnos: Por ahí no, chicos, que no podréis escapar».

Estuvieron pendientes de nosotros hasta que, finalmente, logramos dar media vuelta antes de que la policía llegara.

En otro lugar, unos cuarenta jóvenes se pusieron a pintar letreros contra el régimen. Un grupo de obreros de la construcción se acercaron a «ver qué era aquello». Al enterarse, dejaron que los jóvenes continuaran su «labor», vigilando al mismo tiempo que no les sorprendiera la policía.

En los últimos días de marzo, las acciones de estos comandos han estado dirigidas, fundamentalmente, contra la renovación de los acuerdos militares yanqui-franquistas. El 26 tuvieron lugar varias manifestaciones, sobre todo en los alrededores de la Embajada de EE. UU. El 27, tres grupos de jóvenes recorrieron diversos barrios y calles de Madrid, al grito de «¡Yanquis asesinos!», distribuyendo octavillas condenando las conversaciones de Castiella con los gobernantes norteamericanos, que se celebraban en esos días.

El 28 y el 29 se reprodujeron estas manifestaciones ante el hotel **Castellana Hilton** y otros ocupados por los yanquis.

Zaragoza

Más combatividad que antes

A mediados de marzo, un corresponsal de Zaragoza nos comunica:

«La patronal está intentando aprovechar el estado de excepción para imponer convenios que perjudiquen a los obreros y para eliminar mejoras que éstos han arrancado con su lucha. Pero, igual que le ha pasado al Gobierno, se equivoca en sus cálculos. La respuesta obrera es tan vigorosa que ya ha obligado a algunas empresas a retroceder y a hacer importantes concesiones. En pleno estado de excepción, los obreros zaragozanos están luchando con más combatividad que antes.

En las cuatro factorías de MATERIAL MOVIL (antigua Escoriaza) que agrupan a unos 3.500 trabajadores, se está efectuando una acción de trabajo lento desde hace más de dos semanas. El rendimiento no pasa de la cuarta parte del normal.

En MERCIER, los obreros llevan tres meses boicoteando las horas extra. En el último están haciendo asambleas en la empresa a fin de ponerse de acuerdo sobre las reivindicaciones a plantear para el convenio en discusión.

En GIESA, los obreros estaban en discusión con la empresa desde hace tiempo. Ultimamente hicieron varias asambleas en las cuales se concertaron acerca de los medios para incrementar su acción. Varias veces se concentraron a la hora del almuerzo ante las oficinas. Por temor a lo que veía venir, la empresa ha terminado por ceder. Los trabajadores calculan que, sumando lo obtenido por varios capítulos, han conseguido un aumento de alrededor del 30%.

En TUDOR, los de la sección de montaje realizan trabajo lento. El descontento en la empresa es grande, pues los obreros están comprobando que con el nuevo convenio salen perdiendo. Ya han celebrado varias reuniones.

En TUSA, los trabajadores tienen presentadas numerosas reivindicaciones. Casi la totalidad de los obreros y algunos técnicos han firmado un documento en el que impugnan el convenio provincial del Metal.

En la CONSTRUCCION, los trabajadores de más de ciento veinte empresas han presentado, en este último período, reclamaciones sobre la liquidación incorrecta de las pagas extraordinarias.»

CORRESPONSAL

Galicia

Sigue la acción en las fábricas de Vigo

Los trabajadores de VULCANO y BARRERAS continúan el plante de veladas. Apoyado por otros medios de acción. En Vulcano han hecho dos paros de una hora y, desde el 11 de marzo, practican el trabajo lento, cosa que también comienza a hacerse en Barreras. Rasgo característico de la lucha unida de estos trabajadores son las asambleas que se efectúan en todas las secciones de estas dos fábricas, de cuatro en cuatro días o de improviso, si hace falta. En estas asambleas de sección participan hasta doscientos obreros. Ninguna de estas dos empresas acepta dar más del 5,9%, pero los obreros, con sus Comisiones, están dispuestos a proseguir la lucha y a recurrir a la huelga si es necesario.

En SANTO DOMINGO, donde además de la negativa a hacer veladas se produjo un paro de varias horas, ha vuelto la normalidad, pues los trabajadores consiguieron que se firmara el convenio con un aumento del 24%, muy superior al 5,9% oficial.

La tensión en las principales fábricas de Vigo es visible, así como el espíritu decidido de los obreros. Estos comprendieron que el estado de excepción se decretaba para tratar de impedirles que lucharan por sus reivindicaciones. Y no se han echado atrás. Por el contrario, la medida les ha hecho ver más claro que el principal enemigo es la dictadura franquista, que les niega una vida digna, la libertad y los sindicatos propios y libres que necesitan.

En Vigo, como en tantos otros lugares de Galicia, se ha conocido el texto de una carta dirigida por un numeroso grupo de sacerdotes gallegos al cardenal Quiroga Palacios. Esa carta es un fuerte alegato contra la dictadura que padecemos, **«sistema político que impide los cauces normales de expresión de las diversas opiniones políticas y económicas. Como ejemplo** —añaden los firmantes— **podemos señalar la organización sindical brutalmente opresora del mundo obrero»**. A continuación confiesan su escándalo **«ante el apoyo que la Comisión Permanente ha ofrecido a la violenta política del Gobierno del general Franco»**, y en los párrafos finales declaran: **«Sirva esta carta, señor Cardenal, para manifestar nuestra comunión con cuantos arriesgan su tranquilidad por la libertad de nuestro pueblo»**.

Corresponsal

Euzkadi

Por detenidos y represaliados

BILBAO. El pasado día 10 numerosos trabajadores de Altos Hornos se concentraban en la plaza de Baracaldo, frente a las oficinas generales de la factoría, en apoyo de la demanda de libertad inmediata de los treinta y cinco de sus compañeros que seguían detenidos y por la readmisión de otros treinta despedidos. De otra parte, en carta dirigida a la dirección de A.H. se decía, entre otras cosas: «*Los compañeros despedidos y encarcelados lo están por haberlos señalado la dirección de la empresa como revoltosos. Los trabajadores de A.H. de V. exigimos que los despedidos sean readmitidos en las mismas condiciones que los que entraron el primer día; que los encarcelados salgan de la cárcel y entren a trabajar y que hasta ese día sus familias reciban la mensualidad íntegra. Volvemos a exigir garantías de seguridad para aquellos que fueron elegidos por nosotros.*»

En la Naval, la dirección ha ofrecido un 3,57 por ciento, alegando que hace meses se subió el 13 por ciento. Los trabajadores rechazan esta farsa y exigen un aumento salarial digno y la libertad y readmisión de detenidos y despedidos.

En la Babcock se firmó el Convenio después de consultados los trabajadores. Se han obtenido mejoras, tales como algunos derechos congelados desde 1962 (pluses de distancia, quinquenios, tóxicos, etc.) El aumento de salarios representa para la mayoría un 12 por ciento y para una minoría un 30 por ciento. Han sido puestos en libertad cuatro obreros de la B.W. pero quedaban en prisión, a fines de marzo, 9 obreros y 7 más despedidos. Se recogieron firmas en la factoría reclamando la libertad de los primeros y la readmisión de todos. En la General Eléctrica, el Convenio representa un aumento aproximado del 12 por ciento. Los jubilados quedan incluidos en el Convenio, con una cifra mínima anual de 50.000 pts, cuando antes era de 20.000. Lo que se concreta ya es que, a través de las luchas, se está consiguiendo romper el 5,9 por ciento, aunque todavía lo alcanzado sea insuficiente. Se están sentando precedentes para ir a metas superiores.

Sevilla

Un NO más fuerte cada día

Una nueva corresponsalía de Sevilla —primeros días de la segunda quincena de marzo— nos informaba:

«Durante toda la semana pasada han continuado las tiradas masivas de octavillas en diversas barriadas sevillanas. También se han colocado pancartas contra el estado de excepción en los barrios El Cerro, Su Eminencia, Candelarias y Polígono de San Pablo. En el de San Jerónimo, el público que salía de un cine se encontró con que, frente al local, todo el trozo de calle estaba regado de octavillas.

Y en los últimos días, en siete barrios han aparecido calles con letreros pidiendo la libertad de los detenidos, salarios de 300 pts, DICTADURA, NO; EXCEPCION NO.

En esta labor de agitación, junto a la gran actividad de los comandos de las Comisiones Obreras Juveniles, es visible también la de otros muchos trabajadores y ciudadanos.

En ELCANO y otras empresas se registran, desde hace dos semanas, paros y protestas.

En ENTRECANALES Y TABORA han conseguido, después de dos días y medio de huelga —el último participaron en ella todos los trabajadores de la empresa— la readmisión de un compañero detenido».

(c) Ministerio de Cultura 2005

30 millones de pesetas para el Partido Comunista de España

La última etapa

Se aproxima el día del cierre de la campaña de los 30 millones. Sólo faltan unas semanas para hacer el balance total y definitivo de lo conseguido en meses de intensa actividad. Entonces sabremos con absoluta seguridad el camino andado, si hemos alcanzado o no el objetivo propuesto. Ahora sólo podemos decir que estamos acercándonos, aunque nos falta todavía un buen trecho que recorrer. ¡Y hay que andarlo en el mes de abril!

¿Podremos cumplir totalmente la gran tarea que nos hemos impuesto? ¿Alcanzaremos la cifra de los 30 millones?

Sí, podremos, a condición que las organizaciones comprendan y tomen las medidas apropiadas a la fase actual y final de la campaña.

Los bonos

La venta de bonos puede y debe ser una fuente fundamental saneada de ingresos durante las semanas que nos separan del mes de mayo. Puede serlo por dos razones esenciales: primera, porque el tiempo apremia y no deben perderse días organizando actos complicados que exijan una prolongada y minuciosa preparación. Sin perjuicio de otras actividades ya en marcha, como las fiestas, rifas, etc., las organizaciones deberían dedicar el tiempo de que disponen sus militantes a la **venta masiva de bonos en las fábricas y tajos, por un lado, y por otro organizando parejas que hagan el puerta a puerta en los lugares de residencia**. Los bonos están ahí, confeccionados, es dinero en potencia que se convertirá en efectivo **sin ninguna clase de gastos,** ofreciéndoselos a los muchos amigos del Partido y de la causa del pueblo español. Experiencias positivas que avalan esta orientación, no nueva, repetida con frecuencia, tienen las organizaciones y muchos de sus militantes para, apoyándose en ellas, impulsar el trabajo en esta dirección.

Compromisos personales

Otro capítulo de ingresos que permitiría a las organizaciones —especialmente a las más retrasadas, que podrían igualarse con las que ya han cumplido sus compromisos— dar un salto hacia adelante es que los camaradas cumpliesen sus compromisos personales voluntarios. ¿Que hay camaradas que tienen dificultades económicas? Sí, nadie lo niega. Para algunos, cumplir esos compromisos representa un sacrificio económico. Al fin y al cabo somos trabajadores que vivimos de un salario, en general insuficiente, con el que tenemos que cubrir difícilmente nuestras necesidades familiares más perentorias.

Ahora bien, el Partido no es un ente abstracto, ajeno a sus afiliados; es la fiel imagen de éstos: rico en voluntad, abnegación y combatividad, y pobre en recursos económicos. Lo nutren y le dan vida los hombres y mujeres que los integran. Cuando su ayuda falta o es insuficiente se resiente y debilita.

El sacrificio económico de los militantes es uno de los muchos que la lucha revolucionaria nos exige. Consecuentes con nuestras convicciones políticas e ideológicas realizamos otros que a veces son infinitamente superiores a los económicos. Y los hacemos porque somos comunistas, porque nos encontramos en las primeras líneas del combate a la cabeza de las luchas de la clase obrera y del pueblo. No es necesario insistir en ello, la historia, el pasado y el presente de nuestro Partido, de sus heroicos militantes, rebosa de magníficos ejemplos.

¡Aceleremos la marcha en nuestro trabajo en las semanas decisivas que nos quedan! ¡Por los 30 millones y, si es posible, rebasarlos!

Lista nº 17 (1ª parte)

De los camaradas españoles residentes en la URSS

De Moscú: grupos: Gómez Gayoso (8 entregas): 35.773 Pts; A. Lafuente (4 entregas): 22.775 Pts; Lucas Nuño (6 id): 33.221 Pts; C. Bolívar (4 id): 10.445 Pts; L. García (6 id): 28.430 Pts; H. Arlandiz (6 id): 34.163 Pts; Pedro Checa (3 id): 25.603 Pts; Lina Odena (3 id): 11.152 Pts; José Días (9 id): 76.337 Pts; J. Larrañaga (5 id): 48.064 Pts; N. Ballesteros (10 entregas): 91.494 Pts; I. Diéguez (9 entregas): 36.715 Pts; P. d-l Torres (4 entregas): 13.144 Pts; Julian Grimau (15 id): 209.398 Pts; Asturias (15 entregas): 60.315 Pts; C G. Rosas (2 id): 23.323 Pts; R. Casanellas (6 id): 38.691 Pts; M. Sánchez (6 id): 30.590 Pts; Peregrín Pérez (4 entregas): 28.665 Pts; Domingo Girón (7 id): 42.252 Pts; J. Rodríguez (4 id): 34.006 Pts; Grupo n. 22 (2 entregas): 12.036 Pts; n. id. 23 (3 id): 10.445 Pts; id 24 (3 id): 10.887 Pts; id 25 (5 id): 17.199 Pts; id 26 (4 id): 14.765 Pts; id Rubén Ruíz (4 entregas): 22.775 Pts.

De los Colectivos de: Kalinin, (3 entregas): 14.450 Pts; Gorki (3 entregas): 5.733 Pts; Orejovo (1 entrega): 2.984 Pts; Voronezh: 1.021 Pts; Krasnodar (3 entregas): 5.576 Pts; Leningrado (4 id): 9.503 Pts; Rostov (4 id): 42.017 Pts; Saratov: 2.304 Pts; Vladimir (2 entregas): 1.492 Pts. De los Colectivos de Dniepropetrovsk (10 entregas): 137.812 Pts; Simferopol (2 entregas): 75.858 Pts; Yalta (4 entregas): 21.048 Pts; Artiomovs (4 entregas): 9.660 Pts; Tsurinpinsk (3 id): 17.081 Pts;Kiev (3 entregas): 19.280 Pts; Odesa (3 id): 14.582 Pts; Krivoy-Roj 5.498 Pts; Járkov (3 entregas): 10.602 Pts; Dnieprodsersinsk: 1.178 Pts; Zaparozhe. 5.312 Pts; Lugansk (2 entregas): 9.817 Pts; Tbilisi (4 id): 39.504 Pts; Bakú (4 id): 9.660 Monsk: 4.162 Pts; Kishiniov (2 entregas): 3.456 Pts; Riga (2 entregas): 6.636 Pts. De una fábrica de neumáticos 2.265 Pts; De la Comisión de Muejeres (2 entregas): 53.271 Pts; De la Comisión de la Jira (3 id): 50.871 Pts; De la Comisión de los 30 Millones (actos en el Club Rifas, etc.: 7 entregas): 105.356 Pts; Del Campamento de Pioneros «Cristino García (4 entregas) 13.604 Pts; De una velada Juvenil (18-XI-68): 2.057 Pts; De un «domingo rojo» juvenil: 6.197 Pts; De un grupo de traductores (5): 24.430 Pts; De la «hucha» del bar (5 entregas): 5.812 Pts; De Santa Elena (Sudak Crimea): 4.712 Pts; De Aleksl Pérez Gómez: 3.142 Pts; De Uceta (Gorlovka-Atiomovs): 738 Pts; De Naumenko (Novosivirsk): 1.100 Pts; De J. Hermosilla Morreal (Riazan): 1.570 Pts; De J. Bravo (Lvov): 785 Pts; De Félix Jiménez (Lvov): 1.335 Pts; De Gabriel López (Pérez) (Ardisan): 1.570 Pts; De Jalovovoi (Bernaul): 3.927 Pts; De Rosario Alvavez (Essentuki): 78 Pts; De Consuelo Cueto (Talín): 5.497 Pts; De Dolores Ibárruri: 4.712 Pts; De José Kalinin (Kursk): 3.14 Pts; De Miguel Mellada (Tselinogradakaya): 785 Pts; De Delfín Val (Zaprund): 785 Pts; De José Garrido Pereda: 785 Pts; De Rodeiro P. M. (Riazan): 393 Pts; De Felisa Landa (Omsk): 785 Pts; De Lenin García (Dvnogorsk): 2.356 Pts; De Martín M.E. (Feodosiiski) 393 Pts; De Kustanai Raedo: 393 Pts; De Smiela Prendes: 785 Pts; De Rubin (Interbrigadistas): 393 Pts; De José López (Tuanso): 393 Pts; De Velázquez (Sverdonstk): 2.356 Pts; De Pascual Tomás (Joktkovo): 78 Pts; De Pareja Díaz (Svertlovsk): 785 Pts; De Andrés Laín: 785 Pts; De Victoriano Mínguez (Volgograd) 785 Pts; De Luisa Suárez (Kimbria): 1.496 Pts; De Angel Gutiérrez. (Tula): 785 Pts; De Suárez (Kaluga) 1.178 Pts; De Armengol Fernández: 1.570 Pts; De Larola (Piatigorsk): 3.535 Pts; De José Moreno (Voronosk): 3.535 Pts; De Más B. (Tsikovo): 785 Pts; De Aida Heredia: 1.570 Pts; De Celso López (Noguinsk) 2.356 Pts; De José Arias (Cherchik): 1.570 Pts; De L. Bernaldo de Quirós: 785 Pts; De C. Pinells (Nikopol) 157 Pts; De Carretero (Crimea): 79 Pts; De José Cobeña (Ivánovo): 393 Pts; De un amigo: 315 Pts; De Zina Mellada (estudiante): 785 Pts; De Buenaño (Vilnius): 1.570 Pts; De A. Colmenar (Potl): 785 Pts; De Interbrigadistas (Riga): 5.571 Pts; De un grupo de camaradas: 9.420 Pts; De Gotma (Interbrigadistas-Karagandá): 785 Pts; De Sergio Martínez Jauregui: 785 Pts; De María Rosa Ardíaca: 472 Pts; De Nemesio Prezuelo (hijo): 1.570 Pts.

Los españoles residentes en la Unión Soviética han recaudado para la campaña, hasta el 7 de febrero, la cantidad de 1.851.365 Pts.

CHECOSLOVAQUIA:

De los españoles residentes en Praga (4 entregas): 401.853 Pts; De los españoles residentes en Usti Nad Labem (4 entregas): 23.389 Pts; De V. Muñoz: 490 Pts.

BERLIN:

De los camaradas españoles residentes en Berlín: 29.527 Pts.

(Seguirá)

PAKISTAN : No sólo una revuelta

Cuando las masas populares se lanzan a la calle, ocupan fábricas, astilleros, Universidades, oficinas y comercios; cuando los campesinos hambrientos asaltan las despensas de los especuladores caciques; cuando los humillados forman tribunales para juzgar a los déspotas; cuando los expoliados queman actas notariales y los torturados asaltan las Comisarías policíacas, entonces gritan los reaccionarios de todo el mundo: «*Es la anarquía. Es la histeria del populacho. Hay que parar esto...*» y con esta mentira organizan la masacre.

Así ocurre ahora en el Pakistán. Se dirá que en las acciones de protesta que duran desde hace *seis meses* hay elementos contradictorios; que la oposición está desunida; que se nota cierto separatismo en la parte oriental (Bengala) y hay querellas tribales que el imperialismo británico se encargó bien de fomentar y exacerbar mientras dominó aquellos territorios. Se esperará «*más información*», «*mayores precisiones*»... pero lo que es evidente para todo revolucionario —y ello debe entusiasmarnos— es que 125 millones de pakistaníes han vivido seis meses de luchas por libertades políticas —durante diez años las prometió el Mariscal Ayub Khan sin concederlas— por salarios decentes (fábricas textiles ocupadas, los muelles de Karachi ocupados por los estibadores) dos millones y medio de funcionarios del Estado en huelga la tercera semana de marzo (poco ganarían cuando se les concedieron 80 millones de dólares de aumento) manifestaciones anti-yanquis frente a la embajada USA... Una huelga nacional de VEINTIUN día para culminar en la impresionante marcha de campesinos sobre Dacca, tras haber tomado por asalto en las aldeas, los palacios de los millonarios, los trenes (sólo los vagones de primera clase) las oficinas del fisco, los antros policíacos... ¿Anarquía? Las fotos de importantes periódicos muestran asambleas masivas de obreros y estudiantes en Tungi (Pakistán Oriental), los piquetes de huelga asegurando el servicio telefónico en Dacca. La cólera popular burlada durante diez años puede ser muy espectacular y si se cometen «desperfectos», si corre la sangre, la culpa es de quienes apuraron la paciencia del pueblo.

La política exterior de Ayub Khan no puede justificar su política interior despótica, anti-obrera, anti-campesina y anti-progreso, con la excusa de que «*el pueblo no está maduro para la democracia*» porque en el Pakistán cuatro partes de cinco son analfabetos. La lucha de clases actúa y en nuestra época profundamente revolucionaria, con mayor agudeza. Cuando Ayub Khan se vio desbordado entregó las riendas al ejército que le había dado el poder diez años antes, un ejército cuyos cuadros se formaron en la escuela colonial del imperialismo británico. Ahora éste promete «*elecciones cuando se haya restablecido la normalidad*». Mientras tanto, «restablece» el castigo corporal de los colonialistas (treinta latigazos al culpable de delitos leves, fusilamiento sin juicio a los otros). Pero lo que ha ocurrido es demasiado serio para acallarlo a tiro limpio. El corresponsal del «The Times» en Pakistán escribe el 26 de marzo: «*El oleaje de la protesta no ha mostrado más que la mitad de su fuerza. Si el general Yahya Khan trata ahora de utilizar el ejército como rompeolas para impedir la otra mitad, su intervención puede conducir, a la larga, a mayores violencias y a disturbios más profundos en el Pakistán*».

(c) Ministerio de Cultura 2005

Comunicado de la Comisión preparatoria de la Conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros

Publicamos a continuación el texto del comunicado de la Comisión encargada de preparar la Conferencia internacional de los partidos comunistas y obreros.

«Se ha reunido en Moscú, del 18 al 22 de marzo, la Comisión encargada de preparar la conferencia internacional de los partidos comunistas y obreros.

Han tomado parte en los trabajos de la Comisión preparatoria las delegaciones de 66 partidos comunistas y obreros».

Tras dar la lista de los partidos asistentes, el comunicado continúa:

«Los representantes del partido de la izquierda comunista de Suecia han participado en calidad de observadores.

«La Comisión preparatoria ha discutido el proyecto de documento principal de la conferencia, cuyo orden del día fue fijado por el encuentro consultivo: «Las tareas actuales de la lucha antiimperialista y la unidad de acción de los partidos comunistas y obreros, de todas las fuerzas antiimperialistas.

«Los participantes en la reunión han expuesto su punto de vista y han acordado dirigir el proyecto a los comités centrales de los partidos comunistas y obreros a los que su delegación respectiva informará de los trabajos de la comisión preparatoria. También se han puesto de acuerdo los participantes sobre los métodos de preparación de los otros materiales destinados a la conferencia.

«La Comisión preparatoria ha examinado las cuestiones relacionadas con la organización de la Conferencia. Celebrará una última sesión el 23 de mayo en Moscú.

«La Conferencia internacional se abrirá en Moscú el 5 de junio de 1969. La comisión preparatoria ha reiterado a todos los partidos comunistas y obreros, su invitación a participar en la Conferencia.

«Los trabajos de la Comisión preparatoria se han desarrollado en una atmósfera de camaradería y de cooperación. Han constituido un nuevo testimonio de la aspiración de los partidos comunistas y obreros a la unidad en la lucha contra el imperialismo, por sus objetivos comunes, sobre la base del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario».

El llamamiento de los siete países del Pacto de Varsovia

La reunión de los representantes de los 7 países del Pacto de Varsovia ha hecho un llamamiento a todos los países europeos proponiendo preparar una Conferencia sobre la seguridad y la paz en Europa.

Se trata de una iniciativa justa y oportuna que apoyamos todos los que aspiramos a evitar a nuestro Continente el peligro de un nuevo conflicto bélico. Todo esfuerzo, todo paso tendente a conjurar ese peligro cuenta con nuestro apoyo.

Como se dice en el llamamiento mencionado: *«Para los pueblos de Europa, es una cuestión vital la prevención de un conflicto militar, sobre la base del reforzamiento de las relaciones económicas políticas y culturales entre los Estados, sobre la base de la igualdad, de la independencia y la soberanía de estos países».*

En dicho llamamiento se renuevan las propuestas tendentes a poner fin a la división del mundo en bloques militares, a contener la carrera armamentista y a consolidar la paz.

Esta iniciativa responde a los intereses y aspiraciones de los pueblos de Europa y del mundo, incluido el nuestro que lucha, al mismo tiempo, por la libertad y por impedir que España siga expuesta a los peligros derivados de la política antinacional del franquismo.

Si es evidente que en Europa crecen y se desarrollan las fuerzas de la paz, la democracia y el progreso, por otra parte vemos al neonazismo, a los revanchistas alemanes, sostenidos por Estados Unidos. y otros reaccionarios que intentan mantener la carrera armamentista en Europa.

Hacer retroceder a esas fuerzas, consolidar la paz en Europa, es una cuestión vital para los pueblos.

El que la Conferencia de los países europeos se realice, el que todos los problemas litigiosos entre dichos países se resuelvan por la negociación no conviene solamente a los Gobiernos. Es una cuestión que conviene e interesa vitalmente a los pueblos. Al nuestro, tanto o más que a cualquier otro, por vivir bajo un régimen que si, prácticamente, no tiene voz ni voto en la solución de los problemas internacionales, en cambio está siempre presto a comprometer a España en cualquier plan agresivo de los imperialistas.

VIETNAM : Ofensiva en todos los frentes

En lo militar y en lo político, los patriotas vietnamitas tienen la iniciativa. Las maniobras de Cabot Lodge en París para engañar a la impaciente opinión norteamericana y salvar a sus peleles en Saigón, ha sufrido tantos descalabros como los militares USA en doscientos puntos del Vietnam del Sur atacados por el FNL. De la amplitud de esos combates en los frentes habla mejor que nada la siguiente información del Boletín del FNL en París, que se distribuye en toda Europa, correspondiente al 19 de marzo: **«Del 22 de febrero al 4 de marzo, hemos realizado ataques coordinados a 36 ciudades cabeza de distrito, 35 cuarteles generales americanos, fantoches y satélites, 38 aeródromos y 17 bases logísticas. Hemos matado o capturado a 45.000 soldados enemigos, de los cuales, más de 25.000 «GI» (soldado USA) y de países satélites. Hemos causado graves pérdidas a 8 puestos de mando de división o brigada, 13 batallones de infantería y de artillería, 60 compañías USA y fantoches: hemos diezmado la división «Americal» y la 25 división de infantería USA. Hemos abatido o destruido en tierra 470 aviones, destruido 1.170 vehículos militares, de los cuales 500 tanques y blindados; 250 cañones o morteros pesados; hemos incendiado más de 100 depósitos de bombas, municiones y carburante; hemos hundido o incendiado 115 embarcaciones de guerra y hemos volado 35 puentes o pasarelas».**

Con este balance, el representante del FNL en la Conferencia de París ha podido declarar en la sesión de la misma celebrada a finales de marzo: **«Hasta aquí, pese a sus abundantes y ruidosas declaraciones sobre «su buena voluntad de paz», los representantes de los EE.UU. y de la administración de Saigón no han respondido seriamente a nuestras proposiciones contenidas en los cinco puntos bien conocidos y no los han respondido directamente porque no tienen ningún argumento válido para rechazarlos. No puede concebirse una solución política correcta al problema del Vietnam del Sur si no se basa en el respeto de los derechos sagrados de su población: su independencia, la democracia, la paz, la neutralidad, la prosperidad y la marcha hacia la reunificación pacífica de la patria».**

Sabido es que la opinión norteamericana exige que Nixon salga de su ambigüedad y deje de maniobrar a través de su enviado a París para que se creen realmente las condiciones políticas que hagan posible la paz en Vietnam. Sin embargo, las maniobras del imperialismo americano continúan. Les falló Ky y ahora manipulan a Thieu, pero a los peleles de Saigón no hay quien les salve. Entre ellos existe actualmente una lucha intestina que la expresa en estos términos la agencia de Prensa GIAI PHONG:

««Los clanes opuestos al régimen han aprovechado esta situación para proclamar que Thieu no es más que un dictador disfrazado. En esta atmósfera de desconfianza y rivalidad se ha producido el asesinato de LE MINH TRI, ministro de Educación Nacional, y el atentado contra HUONG, rival de Thieu.» Este es el hombre que los EE. UU. tratan, en vano, de utilizar para impedir la desbandada. La opinión pública norteamericana, pese a la espectacular propaganda que se hace de ese nuevo favorito de Cabot Lodge, exige cada vez con mayor fuerza que Nixon y su Administración pongan fin a la agresión y a las maniobras dilatorias.

El heroico pueblo vietnamita merece que todos contribuyamos al triunfo de su independencia y su libertad.

El Consejo Mundial de la Paz, solidario con las fuerzas españolas democráticas y de paz

El Consejo Mundial de la Paz ha hecho pública una declaración de la cual reproducimos los siguientes párrafos:

«El intento del gobierno franquista de asustar a la oposición ha fracasado. El pueblo español ha emprendido valientemente la lucha contra el estado de excepción, sigue bregando para impedir la renovación de los acuerdos bilaterales militares entre el gobierno de Franco y el de los Estados Unidos, cuyo último plazo vence este mismo mes de marzo, acuerdo que permite a los Estados Unidos mantener sus bases militares atómicas en España, con el consiguiente peligro que ellas encierran para la paz.

El Consejo Mundial de la Paz, que siempre ha manifestado su profunda simpatía y solidaridad con la larga lucha del pueblo español por los nobles postulados de la paz, condena con todo rigor este nuevo ataque desesperado de la dictadura franquista, que de nuevo ha reafirmado su carácter fascista, contra un pueblo que anhela vivir en paz y libertad, en un clima de amistad y entendimiento entre las naciones.

Consecuente con la línea que siempre la ha guiado, el Consejo Mundial de la Paz se declara completamente solidario con la acción de las fuerzas democráticas y de paz españolas.

Anhela ver pronto el triunfo de la razón y de la justicia, aspirando a que devenga una realidad la cancelación de los acuerdos militares bilaterales con los Estados Unidos, que se consiga la liberación de todos los presos y desterrados políticos y la amnistía total para todos los exiliados.

Se dirige a todos los Comités Nacionales de la Paz, a todas las agrupaciones y personas para las cuales los derechos humanos no son letra muerta, a todos los que luchan en defensa de la paz y por abrir el camino de la libertad y el bienestar para los pueblos, encareciéndoles aporten, con sus acciones cotidianas, el apoyo y la solidaridad activa que el pueblo español necesita y espera en su lucha tenaz en estos momentos cruciales.»

(c) Ministerio de Cultura 2005

Ni santos ni locos

Sangre obrera sobre el Amur

En el número de «Nuestra Bandera», correspondiente al tercer trimestre de 1968, se decía:

«En apariencia las relaciones entre algunos Estados socialistas son más tirantes que las existentes entre ellos y los Estados imperialistas. Por ejemplo es difícil a veces liberarse de la inquietud que produce la tirantez entre China y la URSS y sus posibles consecuencias. También es inquietante la violencia con que se llevan las polémicas entre diversos países socialistas».

«La división flagrante que existe hoy en el campo socialista y en el movimiento comunista internacional, agravada después del mes de agosto, alarma y en algunos casos abruma a no pocos militantes comunistas que se preguntan adónde vamos por ese camino».

«La duda de que un error, o una serie de errores de los comunistas mismos podrían conducirnos al fatal resultado de destruir con nuestras propias manos y nuestras propias armas las conquistas de la revolución mundial, alcanzadas en decenios de lucha, que tantos millones de vidas y tantos sacrificios han costado; la idea de que la actual división pudiera llevar incluso a conflictos armados entre países socialistas, quita hoy el sueño —litaralmente— a no pocos camaradas».

Estas palabras amargas, que pudieron parecer exageradas, han sido ilustradas dramáticamente unos meses más tarde de su publicación por los combates habidos en la frontera chino-soviética, sobre el río Amur, en los que han participado, de parte y otra, regimientos enteros, artillería pesada y tanques, y por las palabras amenazadoras cambiadas entre autoridades chinas y soviéticas.

Deliberadamente no hemos querido precipitarnos a comentar estos acontecimientos. Nuestro comentario no iba a cambiar su curso y merecen una reflexión prolongada y profunda, no sólo en estas columnas y en nuestro Partido, sino en todo el movimiento comunista y obrero internacional. Las líneas que siguen no son más que el **punto de partida** de esa reflexión, por nuestra parte.

La disidencia china

La disidencia china ha quebrantado profundamente la unidad y la fortaleza de nuestro movimiento y del conjunto de las fuerzas revolucionarias y antiimperialistas mundiales. Si ahora tuviéramos que reelaborar nuestra crítica —la de nuestro Partido— a la posiciones ideológicas de los camaradas chinos poco tendríamos que quitar a lo que hemos dicho y escrito. Quizá tendríamos que añadir mucho sobre las circunstancias, el contexto y las causas de este conflicto.

Nuestra crítica a las posiciones chinas sobre la coexistencia sigue en pie. La defensa de la coexistencia, es decir, de la necesidad de que la victoria de la revolución mundial se decida no por la guerra termonuclear entre los Estados de ambos sistemas sociales —que acarrearía la destrucción de gran parte de la Humanidad— sino a través de la lucha revolucionaria de cada pueblo contra su propia burguesía y el imperialismo, sigue siendo nuestra posición.

Continuamos estimando que en la época del arma termonuclear, la guerra mundial con su utilización, deja de ser «la continuación de la política por otros medios» —según la frase célebre de Clausewitz— para convertirse en el autosuicidio, por lo que hay una base objetiva para evitar esa clase de guerra no obstante la naturaleza agresiva del imperialismo.

Es cierto que en la explicación de la política de coexistencia y en su práctica han podido deslizarse errores, dando pie a interpretaciones erróneas. Es necesario ahondar una elaboración teórica más profunda de lo que es actualmente la coexistencia, su sentido, sus reglas, sus límites. Curiosamente, hace ya bastante tiempo que en nuestro movimiento ha dejado de teorizarse sobre la coexistencia; son raros los trabajos dedicados a este tema en revistas y publicaciones. Quizá una razón resida en que el principio mismo está tácita o explícitamente aceptado y se ha convertido sobre todo en una cuestión de práctica.

Pero cuando surgieron las diferencias con los camaradas chinos nosotros tomamos una actitud justa criticando sus posiciones. Teníamos también razón al impugnar su pretensión de dictar la táctica y una estrategia única, basada en la experiencia china, para todo el movimiento revolucionario; su pretensión de convertir Pekín en el centro dirigente del movimiento revolucionario mundial; sus tentativas de dividir los Partidos Comunistas.

Tampoco podíamos aprobar lo que se presentó como una revolución cultural, como un modelo de superación de los defectos del socialismo y que era en realidad la lucha entre dos grupos y dos concepciones por la dirección del Partido y del Estado, si bien nuestro enfoque de la cuestión pudo pecar, en más de un caso, de superficialidad y de falta de un conocimiento profundo de toda la realidad.

En nuestra actitud crítica coincidimos en aspectos fundamentales con la posición del PCUS y de otros Partidos —la mayoría— de nuestro movimiento, aunque nos esforzamos por elaborar nuestra propia actitud autónomamente y por no incurrir en excesos, incluso cuando fuimos objeto de maniobras divisionistas, fomentadas por los dirigentes chinos.

¡No! a la guerra entre Estados socialistas

Los antecedentes de nuestra posición no podían sin embargo llevarnos, ante los combates sobre el río Amur, a gritar: «¡Duro con los chinos!». Esa no es nuestra actitud. Si se tratase de los yanquis o de otro Estado imperialista no habríamos esperado un minuto para tomar resueltamente partido. Mas se trata de un Estado socialista y no de un Estado imperialista.

Cualquiera que sea la gravedad de los problemas que se plantean al socialismo en China y las desviaciones de sus dirigentes, el camino no es la guerra entre Estados socialistas. Nosotros nos negamos a pronunciar o a escribir una palabra que eche leña a un fuego que es indispensable apagar.

Nuestro amor por la Unión Soviética es muy grande; seguimos considerando su papel en el campo socialista como fundamental. Hoy como ayer nos batiríamos a su lado, sin vacilar, hasta verter la última gota de sangre, contra cualquier enemigo imperialista.

Pero la cuestión no se plantea de una forma tan sencilla cuando se trata de un problema con otro Estado socialista, por muy grandes que sean las faltas y las responsabilidades de los dirigentes de éste.

¡Ninguna isla, ningún trozo de territorio, justificaría jamás una guerra entre los dos Estados socialistas más grandes de la tierra! Hay que ver la realidad de cara: **una guerra entre China y la URSS sería la destrucción del socialismo y el fracaso histórico del movimiento comunista. No habría más que un vencedor: el imperialismo.** Y para esto no ha luchado durante más de un siglo, animada por las ideas geniales de Marx, Engels y Lenin la clase obrera mundial.

Lenin tenía razón. La convergencia de la pertar de Asia y el comienzo de la lucha por el Poder que libra el proletariado avanzado de Europa marcan en los albores del siglo XX una nueva época en la historia universal».

Lenin decía en mayo de 1913: «El deslucha de los pueblos de Asia y de todo el tercer mundo con la lucha de los Estados socialistas y la que libra el proletariado por el Poder en los países capitalistas es la llave de la nueva época que ha comenzado en la historia universal, la época del socialismo.

Esta gran verdad, que aparentemente desmentirían los acontecimientos actuales, tiene que ser restablecida mediante un tremendo esfuerzo, una resuelta voluntad por aplicar los auténticos principios leninistas a las relaciones entre naciones distintas.

Parece como si Lenin, al tratar del problema nacional, hubiera previsto la posibilidad de este género de conflictos. En agosto de 1916 —recordando la frase de Engels: «Una cosa es indudable: el proletariado triunfante no puede imponer a ningún otro pueblo **felicidad** alguna sin socavar con este acto su propia victoria»— Lenin escribía:

«El proletariado no se convertirá en santo ni quedará a salvo de errores y debilidades por el mero hecho de haber llevado a cabo la revolución social. Pero los posibles errores (y también los intereses egoístas de intentar montar en lomo ajeno) le llevarán inexcusablemente a reconocer esta verdad —refiriéndose a la enunciada en la frase citada de Engels.

No hay ninguna contradicción insuperable ninguna razón de fondo para una guerra etre China y la URSS, que sería destructora para ambos países. Todas las diferencias pueden resolverse por la negociación y **no hay otro camino que la negociación.** Se agüirá que al estado a que han llegado las cosas la negociacicón es difícil. Precisamente porque no es fácil —y de ello somos muy conscientes— hay que orientarse más resueltamente por ese camino. Camino que no sólo interesa a China y a la URSS, sino a todo el movimiento comunista, a la Humanidad entera. El proletariado, **que no se ha convertido en santo por haber hecho la revolución,** tampoco puede volverse loco y deberá aprender en sus propios errores a corregirlos y superarlos.

Lo que España reclama es una auténtica amnistía

Cuando estamos cerrando este número del M.O. conocemos las declaraciones de Fraga Iribarne anunciando que el Gobierno ha decidido la prescripción de las responsabilidades penales derivadas de la guerra civil.

Sin perjuicio de comentar esta medida con más detalle cuando conozcamos el texto del decreto adelantemos hoy que, de lo dicho por Fraga, se desprende que, por no afectar sino a hechos enmarcados en el período 1936-39, *en virtud de dicha medida demagógica, inefectiva, no saldrá de cárcel ni uno solo de los presos políticos que actualmente padecen en ellas, muchos desde hace tantos y tantos años, por hechos ocurridos posteriormente pero, en realidad, derivados de la guerra civil de la ininterrumpida política de represión y de opresión practicada por el régimen surgido de ella. Tampoco podrán regresar a España con las debidas garantías, ninguno de los exiliados políticos a los que hasta ahora se les niega la vuelta a la Patria, en la mayoría de los casos con el pretexto de sus actividades políticas posteriores en la emigración.*

Sigue en pie, por lo tanto, la necesidad de una amnistía auténtica, que saque de las cárceles a todos los presos políticos que hay en ellas (ahora, precisamente, más numerosos tras las redadas efectuadas durante el estado de excepción) y que abra francamente, totalmente, las puertas de España a todos los exiliados políticos sin restricciones limitativas por sus actividades en la emigración.

La situación originada por la repulsa nacional que ha dado al traste con el estado de excepción, crea condiciones para dar a la lucha por esa auténtica amnistía un mero impulso y proporciones muy superiores a las que ha tenido hasta ahora.

(c) Ministerio de Cultura 2005